CACTUS

No eres bienvenido (quemando al hombre de mimbre)

BUSCAR

Por David Ortega | ***Artículos***

La esperada publicación por primera vez en castellano de la novela Ritual*, del escritor británico David Pinner y germen de la película* The wicker man*, devuelve la fe a los devotos de un film de culto que encontró la gloria más de veinte años después de su estreno.*

Él no lo sabía, pero cuando en 1967 su primera novela, *Ritual*, vio la luz, **David Pinner** acababa de prender una mecha que incluso hoy día, casi cincuenta años después, arde si cabe con más fuerza que tras el chispazo inicial. Y, sin embargo, nada en ella era ajeno a los lectores de la época. Con apenas 26 años, Pinner levantó un pueblo, Thorn, un héroe en forma de policía de Scotland Yard al que bautizó con su nombre, un crimen por resolver y una comunidad rural adoradora de deidades ancestrales, rituales de esos que dejan todo perdido y un libertinaje sexual que ríete tú de *Juego de Tronos*. El autor enfrentaba en su debut el puritanismo radical inglés (mezclado, no agitado) del agente de la Ley protagonista contra una sociedad rural a la que no hacía ninguna gracia que un **votante de Vox** se presentara en el pueblo a tocarles las narices.

La premisa: Un crimen por resolver y una comunidad rural adoradora de deidades ancestrales

Sorprendentemente irónica (incluso cómica en ocasiones), alegórica, arma de escapismo para infieles de la Gran Bretaña de finales de los sesenta, *Ritual*, publicada ahora por primera vez en castellano por la editorial **Alpha Decay**, es esa novela adelantada a su tiempo en la que los géneros se diluyen entre sí para construir un viaje con cuarto y mitad de ocultismo, trescientos gramos de trama detectivesca y dos kilogramos de asunción de las contradicciones morales que todos llevamos dentro. La búsqueda del policía David Hanlin del autor de la muerte de una niña de ocho años es sólo la excusa inicial para este **Dragon Khan de la locura** escrito por el que durante su concepción era un actor teatral enfrascado en la representación de *La ratonera* de **Agatha Christie** en el West End londinense. Nacido en 1940 en la mediana ciudad inglesa de Peterborough, el bagaje de Pinner como escritor se limitaba a la obra teatral *Fanghorn*, una comedia surrealista protagonizada por una vampiresa lesbiana.

NÚMERO 6

Open publication - Free publishing

ENTRADAS RECIENTES

El crepitar amarillo
MDLB Día de la Música Edition
Graffiti postapocalíptico
Ben Brooks
La felicidad envasada al vacío
Anuncios de fútbol molones

TE GUSTA O QUÉ HACES

Cactus
Me gusta
A 769 personas les gusta Cactus.

Plug-in social de Facebook

Escrito en siete semanas, *Ritual* acabó en manos del mismísimo **Christopher Lee**, alias Drácula para los mayores de treinta años y Saruman para los que no han llegado a la edad de Cristo. Cuatro años después de su publicación, Pinner vendió los derechos de la novela al reconocido actor inglés, ansioso por despegarse de la capa y los colmillos, que iba a protagonizar la adaptación cinematográfica a escribir por el dramaturgo **Anthony Shaffer**, autor de la obra teatral *La Huella*, posteriormente adaptada a la gran pantalla por él mismo como guionista en la película homónima dirigida por **Joseph L. Mankiewicz**.

Shaffer escribió un guión completamente nuevo tomando como referencia Ritual, *para* The wicker man

Sin embargo, el libro de Pinner acabó metido en un cajón y en su lugar Shaffer decidió escribir un guión completamente nuevo, aunque tomando como referencia *Ritual*, para **un film al que bautizaron como *The Wicker Man***. Y es que, pese a todo lo que comparten, la película estrenada en 1973 no es una adaptación directa del libro de Pinner, quien siempre ha acusado a la obra fílmica de carecer del sentido del humor de su novela. Ambientada en una isla escocesa, *The Wicker Man*, dirigida por **Robin Hardy** y estrenada en España como *El Hombre de Mimbre*, bebe abundantes tragos de las tradiciones celtas, **el culto a la naturaleza o el sexo libre** para contar la misma historia (un policía que investiga la muerte ritual de una niña) hasta desembocar en la icónica representación del gigante construido en mimbre con la que finaliza la película. Un tótem para el que se inspiraron **en una imagen de 1676** que ilustra el libro *Britannia Antiqua Illustrata*, realizado

Tweets Seguir

Cactus @revistacactus 13h
Si tú también eres de esos a los que les fascina 'The wicker man', esto te interesa: bit.ly/no-eres-bienve…
Mostrar resumen

Cactus @revistacactus 22h
GTA dlc: Belén Esteban. "Respeto lo primero". pic.twitter.com/5DJ9x2TJjk
Mostrar foto

Twittear a @revistacactus

ETIQUETAS

animación arte cine cortometraje crítica cultura cómic Disney en papel entrevista Fant2013 Fant 2014 Flan con napalm fotografía ilustración la estratosfera libros Mursego Música opinión Papers Please periodismo política Semana Twin Peaks Steven Spielberg televisión The Wire tira cómica Twin Peaks Videojuegos

Política de cookies

Utilizamos cookies propias y de terceros para mejorar la experiencia de navegación, y ofrecer contenidos y publicidad de interés. Al continuar con la navegación entendemos que se acepta nuestra Política de cookies. . **Política de cookies** .

Summerisle) convierten a *The Wicker Man* en una de las mejores películas de terror/suspense /intriga y probablemente la mejor en ese subgénero cultural llamado "pueblos raros raros raros". Además de contar con hasta tres montajes diferentes, incluido el llamado *Final Cut* definitivo descubierto el año pasado, coincidiendo, qué casualidad, con su 40º aniversario, entre medias, en 2006, **Nicolas Cage** se folló por todos los orificios a sus autores con un remake dirigido por **Neil LaBute** en el que todo, absolutamente todo, está tan mal que dan ganas de despellejar a su protagonista con un pelapatatas. Abejas asesinas, **Cage disfrazado de oso** y un clímax final sacado directamente de *Muchachada Nui* convirtieron a esta nueva versión en un aparente film de terror travestido involuntariamente en comedia.

Impagable es el momento en el que Nicolas Cage propina un puñetazo al personaje que interpreta **Kathy Bates**, o en el que desciende gritando de una colina atacado por un enjambre de abejas, a las que el protagonista resulta ser alérgico como gran aporte dramático. Por su parte, el director de la *Wicker Man* original, Robin Hardy, intentó estirar el chicle en 2011 con *The Wicker Tree*, que fue directa a su estreno en DVD, en la que dos jóvenes misioneros acaban en otra isla escocesa plagada de gente de lo más peculiar.

Reivindicada durante las dos últimas décadas como obra de culto, sea lo que sea eso, *The Wicker Man* ha ido encontrando hijos bastardos a su paso por el cine, la literatura o los videojuegos, además de un festival de música creado en 2001 con su propio nombre y ubicado en Wester Ross (Escocia), ***The Wicker Man Festival*** (este año se celebra el 25 y 26 de julio) con quema de un gigante de mimbre de nueve metros incluido, por el que han pasado desde los **Buzzcocks** hasta los **Fun Lovin' Criminals** pasando por **The Undertones** y **Ocean Color Scene**. Mucho antes de eso, al otro lado del charco, en la estadounidense Nevada, celebran desde 1986 el ***Burning Man Festival***, donde también les gusta prender fuego a hombres que dan sombra a su alrededor. Y así, a tres años de que la novela de la que surgió todo cumpla medio siglo, con la película que surgió de su vientre como referencia primigenia de algo que algunos han venido a llamar "terror folk", *The Wicker Man* en la pantalla y *Ritual* en el papel aguardan a que las nuevas generaciones descubran el desasosiego de adentrarse en una comunidad en la que no eres bienvenido para resolver asuntos en los que nadie te ha pedido que te metas. Al que ose hacerlo, un consejo: mejor no lleves un mechero.

MÚSICA PARA PAGANOS

The Wicker Man tiene tantas y tan buenas canciones que muchos consideran la película casi un musical. El hecho es que la banda sonora del film ha acabado convirtiéndose en una obra que trasciende lo cinematográfico y ha servido de inspiración para centenares de grupos y solistas. Compuestas por el músico neoyorkino **Paul Giovanni**, que acabaría muriendo de SIDA en 1990 antes de vivir en primera persona el boom posterior tanto de la película como de las canciones que ideó, las piezas que suenan a lo largo del film fueron fruto de un pormenorizado estudio de la historia de la música escocesa llevado a cabo por el propio Giovanni y **Peter Shaffer**, hermano del guionista. El autor de la banda sonora acabaría contratando a un grupo llamado Magnet, especialista en tocar instrumentos antiguos, que de hecho aparece en una de las escenas tocando en vivo junto a Giovanni.

El tema *Willow´s Song* es probablemente el más conocido de *The Wicker Man*, versionado en numerosas ocasiones en años posteriores. El escaso éxito de la película en su estreno enterró sin embargo a su banda sonora en el olvido hasta que en 1998, ocho años después del fallecimiento de Giovanni, una discográfica adquirió los derechos y lanzó los temas en un álbum grabados

Política de cookies

Utilizamos cookies propias y de terceros para mejorar la experiencia de navegación, y ofrecer contenidos y publicidad de interés. Al continuar con la navegación entendemos que se acepta nuestra Política de cookies. . **Política de cookies** .